

abrir la primera escuela de empresarios. Para la puesta en marcha contaron con el impulso y las sugerencias de san Josemaría y con la asistencia directa del IESE (Instituto de Estudios Superiores de la Empresa) de Barcelona. Los primeros profesores de IPADE y los empresarios promotores viajaron a Roma, y luego a Pamplona y Barcelona donde se instruyeron en el “método del caso”. La sede central está situada en la Hacienda de Clavería, en la Ciudad de México.

El resto del libro narra la expansión del IPADE a nivel académico y geográfico: proyectos de colaboración con la Harvard Business School y su consolidación académica dentro de la Universidad Panamericana; su relación con otras escuelas de negocios americanas que comparten el mismo espíritu que IPADE, a saber: PAD, Escuela de Dirección de la Universidad de Piura, en Perú; IAE, Instituto de Altos Estudios Empresariales de la Universidad Austral, en Argentina; INALDE, Escuela de Dirección y Negocios de la Universidad de la Sabana, en Colombia; IDE, Escuela de Dirección de Empresas en Ecuador; ISE, Instituto Superior da Empresa, en Brasil y el IEEM, Instituto de Estudios Empresariales de Montevideo, en Uruguay.

Beatriz Torres Olivares

Enrique de SENDAGORTA ARAMBURU, *¡Aquí estamos! Recuerdos autobiográficos de mi familia y de mis tiempos*, Salamanca, [s.n.], 2008, 436 pp.

El autor, actual presidente del Instituto de Empresa y Humanismo de la Universidad de Navarra, es ingeniero naval y fundador de su empresa familiar SENER, dedicada a la fabricación de sistemas electrónicos para vehículos aeroespaciales y al desarrollo de plantas de generación eléctrica de origen termosolar. A lo largo de su intensa vida profesional, ha desempeñado, entre otros cargos, los de Director de Comercio Exterior, Director General de Exportación Comercial y Director General de La Naval durante el régimen de Franco, primer presidente de la refinería Petronor y consejero delegado del Banco de Vizcaya.

El libro dedica un capítulo a la Universidad de Navarra, en el que destaca la aportación de esta institución a la cultura y a la sociedad. En la Universidad de Navarra, Sendagorta aprendió lecciones sobre la libertad, la sociedad civil, los derechos de las personas, y sobre el papel que debería jugar el ciudadano en la vida política y social. Agradecido, siempre procuró “dar lo que pudo de su tiempo y todo su calor y entusiasmo” –con palabras suyas–, entrega que le mantiene aún en activo en el Instituto de Empresa y Humanismo.

En este mismo capítulo cuenta que cambió el plan de un viaje de trabajo a Holanda con su socio Manuel Bergareche, para desviarse a Pamplona con el fin de asistir a la Santa Misa que iba a celebrar san Josemaría Escrivá de Balaguer en el campus de la Universidad. La homilía pronunciada, “Amar al mundo apasionadamente”, constituyó una oportunidad única en las vidas de ambos. Reemprendido el viaje tras la

Misa, coincidieron a la hora de comer con san Josemaría y las personas que lo acompañaban, en el Parador de Baztán.

Estos recuerdos que Enrique de Sendagorta ha querido escribir para dejarlos vivos a su familia y amigos, consiguen remotamente, dar una idea de su talento. En el libro desgrana historias pasadas de familia, de marinos, de capitanes, de navieras, de vascos en Filipinas, de escuelas náuticas, linajes, astilleros; de nacionalismo y de patriotismo; de tiempos de guerra y de separaciones dolorosas; de viajes de trabajo; de la situación en Hispanoamérica; de distintos miembros de su familia, sobre todo de su hermano y socio José Manuel; y de su propia dedicación profesional.

Mercedes Alonso de Diego

Jaime SILES, “Ernestina de Champourcin casi desdibujada”, en *Ernestina de Champourcin. Poesía esencial*, Madrid, Fundación BSCH, 2008, lxiv pp.

María Cristina C. MABREY, *Ernestina de Champourcin, poeta de la Generación del 27, en la oculta senda de la tradición poética femenina*, Madrid, Torremozas, 2007, 413 pp.

Beatriz COMELLA GUTIÉRREZ, *Ernestina de Champourcin, del exilio a Dios*, Madrid, Rialp, 2002, 160 pp.

Rosa FERNÁNDEZ URTASUN, “Ernestina de Champourcin”, *Poesía Digital* (2008), pp. 1-4.

Rosa FERNÁNDEZ URTASUN, “Ernestina de Champourcin: una voz diferente en la Generación del 27”, *Hipertexto 7* (2008), pp. 18-37.

En la última década se está produciendo un fenómeno de recuperación de la memoria de Ernestina de Champourcin (1905-1999), una de las dos mujeres de la generación del 27 que Gerardo Diego consagrara en su *Antología* (1934). Champourcin fue una mujer atípica: nacida en el seno de la alta sociedad madrileña, de familia cosmopolita, liberal y culta, con temprana inquietud social e intelectual que cuajó en su apoyo a la República española. Pasado el tiempo, experimentó una conversión en su fe cristiana que le dio nuevas y profundas perspectivas a su indudable religiosidad, y recibió la llamada al Opus Dei.

En esta línea de recuperación de una personalidad vigorosa, anclada en la religión, deben encuadrarse los libros de Beatriz Comella, *Ernestina de Champourcin, del exilio a Dios* (Madrid, Rialp, 2002), María Cristina C. Mabrey, *Ernestina de Champourcin, poeta de la generación del 27, en la oculta senda de la tradición poética femenina* (Madrid, Torremozas, 2007), Jaime Siles, *Ernestina de Champourcin: poesía esencial* (Madrid, Fundación BSCH, 2008) y los dos últimos artículos de Rosa Fer-